Domingo 21 de Diciembre de 1879 — BUENOS AIRES — Año XVII. — 885

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias.............. 1 80 » ft.

PUNTO CENTRAL de SUSCRICION y VENTA
TUCUMAN 131 (altos

Á NUESTRO AGENTE EN EL ROSARIO

Sr. D. PEDRO NARIZANO

Suplicamos encarecidamente á este Señor nos envie el importe á nuestro favor de las suscriciones á su cargo desde 1º de Abril 1879 hasta la fecha.

El Administrador.

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor: oficina de « Le Courrier de la Plata», San Martin 202.
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccari, Artes 88.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Alsina 257.

Hoy no se rie

Que me perdone el lector, pero hoy no me siento capaz de reir por la situation de la patria.

En política estamos en el período que vuelve cada seis años y que no dá ganas de reir sinó de llorar.

Quién vá á divertirse al considerar lo que pasa al rededor nuestro?

Hay momentos en que uno se estremece al considerar la marcha de la política interna y las maniobras puestas en juego para desprestigiar al adversario.

La calumnia está á la órden del dia, el insulto, la iniciativa grosera, el ultrage son el estilo de la época y de la situacion; la chabacanería está en moda.

Las amenazas recíprocas de los partidos en lucha no tienen aquel carácter grotesco que en otras épocas inspiraba el lápiz del caricaturista ó la pluma del escritor satírico, tiene al contrario un aspecto siniestro y repugnante.

Los diarios que, tanto de un lado como del otro, han conservado un resto de pudor en las ideas y en el lenguage, son contados y aun estos no son, como decencia y respetabilidad, ni la sombra de sí mismos.

La Grecia tuvo filósofos y pretendidos sábios fanfarrones de vicio y orgullosos de virtud que se jactaban de llevar una vida tan pura que hubieran querido vivir en una casa de vidrio.

No es á la República Argentina que se podria razonablemente desear semejante mansion, si pudiéramos al contrario rodearla de una murralla como la de China durante algunos meses hasta la solucion de nuestras miserias intestinas para abrigarla de las miradas indiscretas del extrangero á impedir á nuestras empresas de desfachatez de esparcirse á fuera, seria un gran servicio que se prestaria á su dignidad.

Por ahora el *Mosquito* no quiere contribuir al desprestigio de la nacion y por hoy deja á un lado la política.

¡Ah! Mujeres!

Voy á contar en dos palabras el cómo y porqué el ingenioro francés Maluni, encargado de practicar grandes trabajos de irrigacion é hidrografia en una provincia del Oeste, renunció á su mision y se volvió á su tierra.

La provincia á que nos referimos se halla expuesta á inundaciones que pueden causar daños irreparables y arruinar completamente el país entero.

Todos los Gobiernos que se han sucedido en San Juan se han ocupado de esa importante cuestion que es asunto de vida ó de muerte para el país.

Hacen como diez años, el Gobernador de entonces apoyado por la Legislatura, resolvió al entrar en el poder, dejar, sinó concluidos, á lo menos muy adelantados los trabajos necesarios para guarecerse en lo posible del húmedo flagelo.

Habiendo tomado informes de personas competentes en la materia para mandar venir un especialista de Europa para estudiar la cuestion, le indicaron el ingeniero francés Maluni, que habia practicado importantes trabajos del mismo género en su tierra.

Maluni aceptó la propuesta y sin mas demora se puso en camino y llegó á la capital de la Provincia, en donde tomó apenas el tiempo de hacer las visitas indispensables y entregar las cartas de introduccion y desde el dia siguiente ya salió de la ciudad á practicar sus estudios.

Dos meses despues estos estaban concluidos; Maluni pidió que se hiciera una reunion de las autoridades y las notabilidades del país, deseando leer él mismo en público su informe antes de depositarlo en manos de la autoridad.

Así se hizo y en esa memorable sesion Maluni conquistó los sufragios de todos por la audacia de sus concepciones, la lucidez de su espíritu, la claridad de sus explicaciones; dijo que debia hacerse con el país lo que se hace con un hombre que tiene un miembro gangrenado, sacrificar ese miembro para salvar el cuerpo; habló de destinar un valle entero á recibir las aguas pluviales que serian conducidas en él por medio de trabajos de desvío y de canalizacion.

Fué tan elocuente que todo el mundo lo aplaudió con estrépito y la asamblea pidió por aclamacion que el que habia hallado y practicado tan lucidos estudios fuera encargado de ejecutarlos.

Una vez nombrado Maluni, pidió autorizacion de hacer un corto viaje á Europa para arreglar negocios de familia, escojer dos ayudantes y traer á su esposa con la cual no podia quedar separado en todo el tiempo que durarian los trabajos.

Exigencia tan legítima fué aceptada y tres meses despues dia por dia, Maluni entraba otra vez en la ciudad acompañado de su esposa y de dos ayudantes.

El ingeniero hubiera hecho mejor en resignarse á una separacion provisoria que de traer á su esposa en América.

—

Madama Maluni era hija de padres imbéciles que la educaron como un pequeño prodigio. Su madre mujer coqueta y lijera de cascos, la llevaba desde chica con ella á los teatros en la hora en que duermen los niños; en los dias de recibo le hacian recitar fábulas de «La Fontaine» con cambios de tono é imitacion de los diverses personages; el ejemplo de su madre la habia hecho coqueta y excéntrica de gustos y espíritu, le gustaban los trajes virginales y su madre favorecia esos instintos. A los diez años tuvo un éxito fabuloso en un baile de niños en donde llevaba el traje de Madame Du Barry. Llegó así á los catorce años, habiendo adquirido una experiencia precoz, que se traducia por maneras fingidas y exajeradas y una elocucion declamatoria que le daba un cierto aire de actriz en escena. Como el padre se oponia á que la lleváran á bailes y tertulias antes que tuviera quince años cumplidos, su madre la llevaba en cuanta diversion se le ocurria y hasta en los pequeños teatros de género avispado.

Una vez entrada en el mundo fué otra cosa, participó de todas aquellas diversiones insanas que una princesa, amiga de la Emperatriz y que llevaba demasiado alegremente el ilustre nombre del diplomático su marido habia puesto en voga en tiempo del segundo imperio, charadas en acciones, sainetes, cuadros vivos,—una vez estuvo á punto de bailar un paso de carácter en una tertulia; la variedad mas caprichosa reinaba en su modo de vestir, sus trajes tenian algo de costumbres de teatro.

Con todo eso, la jóven era educada piadosamente, en tanto como su madre, que consideraba la iglesia como una variedad de las diversiones é iba al teatro para ver y hacerse ver, podia haberle inspirado ideas de piedad. La comida de los viernes en casa de su madre era de magro y esa era una ocasion para hacerse un consumo de golosinas y sorpresas.

En las carreras, en todas partes se citaba como una jóven notable por su *chic* y su excentricidad la bella y caprichosa Albertina Laroncière.

—

Cómo fué que Maluni, un trabajador, un hombre sencillo, un amigo de la vida tranquila y laboriosa se enamoró de esa leona?

Tal vez porque es exacto el proverbio que dice que el amor vive de contrastes; y á mas cuando Maluni vió por la primera vez á Albertina, era en un gran baile oficial, en donde habia sido invitado como estudiante sobresaliente, acabando de salir primero de los exámenes de último año en la Escuela politécnica.

Sin experiencia del mundo y de la sociedad en donde se hallaba por la primera vez; fué deslumbrado por la singular y rara belleza de la jóven; durante cinco años Maluni fué fiel á su sentimiento pero sin esperanzas de ser jamás su marido, frecuentaba la casa de sus padres pero de lejos en lejos, no queriendo en su modestia colocarse en el pié de pretendiente de una niña que consideraba superior á él como posicion y como fortuna.

Al cabo de ese tiempo una circunstancia imprevista vino á dar al ingeniero la audacia que le habia faltado.

Maluni comprendió que el padre de Albertina arruinado por los despilfarros y ruinosos caprichos de su mujer y de su hija, las abandonaba separándose de mútuo convenio y retirándose él en Bélgica su patria.

En esa circunstancia Maluni se presentó y fué acogido; no tenia fortuna, pero trabajaba mucho y ganaba plata y su pedido en las circunstancias en que se hallaba la familia, era una ganga.

El matrimonio se hizo y la madre que sin duda deseaba conservar toda su libertad, se negó á vivir con su yerno.

Una vez Albertina convertida en Madame Maluni, tuvo que moderar sus gastos, pero ni sus modales, ni sus excentricidades en su genio estrafalario se modificaron.

Tal es la señora que hizo al brazo de su marido y seguida de dos mozos que parecian mas bien dos galantes que los ayudantes de su marido, su entrada triunfal en la ciudad argentina vestida en traje escosés, birrete de terciopelo negro con una pluma de buitre; bata apretada de terciopelo negro, pollera á cuadros de cinco ó seis colores, semi corta y dejando ver los piés calzados de zapatitos de género, sujetados al pié por una polaina á cuadritos. Un plaid de tartan puesto en faja del hombro izquierdo al flanco derecho completaba, con un binóculo de oro ese fantástico traje de viaje.

Los habitantes del país se quedaban de boca abierta al ver pasar aquel cortejo seguido de una escuadra de peones cargados de baules. cajas, cartones, sacoo de noche, *nécessaires*, maletas, etc.

El grupo se dirigió hácia el mejor hotel; pero el mejor hotel de la ciudad para Albertina era un chiquero; declaró que era una infeccion, una abominia y su marido tenia que buscar una habitacion en los tres dias.

—

El dia siguiente de la llegada de Maluni á la capital de la provincia era domingo.

Fiel á sus costumbres Albertina preguntó á la dueña del hotel á que hora se decia la misa en donde iba la gente *comme il faut*. Se le contestó que habia una misa baja y otra cantada en donde iban las señoras de tono, á las diez.

A la hora indicada salió del hotel en gran toilette vistoso, con una gorra llena de flores, encajes y plumas, seguida del muchacho sirviente del hotel á quien habia encajado en traje de un *groom* poco mas ó menos del mismo cuerpo y edad del que habia tenido en Paris, sombrero alto con escarapela negra, levita corta de color verde abotonada con botones de metal, calzon de punto blanco y botas de revés, que le lleva un libro de misa.

Al entrar en la iglesia produjo una sensacion enorme; todo el mundo se dió vuelta para mirarla con ojos llenos de asombro y espanto, un murmureo desaprobador corrió entre las fieles, los mismos sacerdotes oficiantes la miraron con aire furibondo. Un cura que no estaba entre los oficiantes se levantó de su sitio y vino á ella y le mostró la puerta diciéndole que no podiá entrar en la iglesia con ese traje, que en la iglesia se venia de manta ó de mantilla y de color oscuro.

Albertina no entendia ni palabra de español y su marido no estaba allí para servirle de intérprete, pero comprendió el gesto y mirando al sacerdote con aire burlon, esclamó:

—Qu'est-ce qu'il veut celui-là? En voilà un vieux toqué!

Un jóven que seguia con curiosidad esa escena se acercó entonces á ella y la suplicó de salir con él de la iglesia para esplicarle una confusion que no entendia.

El jóven que espresaba perfectamente en francés esplicó á Albertina que habia chocado las costumbres, que en las ciudades de las provincias argentinas no se iba á misa con gorra ni vestidos vistosos sin mantas ó velos.

Albertina dió las gracias al mozo, pero volvió furiosa á su casa.

Al dia siguiente tuvo la fantasia de dar un paseo en coche en los alrededores de la ciudad y encargó á la dueña del hotel mandarle buscar una carretela descubierta con cochero de librea; le fué contestado que en la ciudad no se alquilaban coches descubiertos ni habia cocheros de librea; que si queria una americana ó un coche cerrado podria encontrarse, pero Albertina, porfiada y voluntarissa como una niña mimada, suplicó á uno de los ayudantes de su marido fuese á buscar un coche descubierto de cualquier clase que fuera.

Al cabo de media hora volvió el ingeniero ayudante con una especie de « victoria » algo viejita teniendo por cochero un muchacho de doce años, bastante limpio, pero que no tenia nada en la cabeza. Albertina le encajó una galera gris de su marido y suplicando al ayudante acompañarla, subió con este en el coche que partió al trote.

El pasage de ese equipaje por las calles de la ciudad, que tenia que atravesar para ir al campo fué un acontecimiento escandaloso.

Albertina mas bien acostada que sentada en el coche, las piernas tendidas, el cuerpo apoyado en el respaldar y la cabeza echada hácia atrás como las leonas de Paris en tiempo del imperio, y vestida de un traje de campo, claro, sombrero á la pastora, sombrilla régence. y teniendo á su lado al ayudante de su marido, buen mozo, tipo de *boulevardier* parisiense, llamaba la atencion de todos. La gente se asomaba á las puertas para verla pasar, un grupo de muchachos corrian detrás del coche gritando y silvando; la gente se sonreia y Albertina hacia una mueca tan desdeñosa al mirar con su binóculo de oro á los curiosos que todo el mundo le tomó antipatia.

Dos dias despues fué al teatro con su marido y sus dos ayudantes á presenciar el début de una compañia lírica compuesta de cuatro personas que cantaban fragmentos de ópera con acompañmiento de piano.

Se debe confesar que los artistas que formaban este grupo, compuesto de una dama soprano, un tenor, un baritono, un bajo, no eran de la fuerza de la Durand, Stagno, Broggi y Walter, pero para allá estaba bien y el público satisfecho aplaudia.

Albertina en su palco se reia á carcajadas del entusiasmo de los que llamaba *los indijenas*, mirando la escena con un gemelo enorme, cosa rara en aquel país aunque la suprema elegancia consiste en llevar al teatro gemelos de marfil, dorados, y lo mas chicos posible.

Albertina hablaba en voz alta en su palco y riéndose á veces á carcajadas, á pesar de las reconvenciones de su marido.

El público principió á impacientarse y algunos *chut*! se hinieron oir. Albertina furiosa de la impertinencia de esos provincianos que se permitian imponerle silencio, habló mas fuerte y se rió mas estrepitosamente.

Entonces una voz de la platea gritó: Afuera! grito que fué repetido por todos con acompañamienio de silbatina.

Albertina se levantó como para desafiar al público, pero su marido asiéndola con fuerza del brazo, la obligó á salir del palco.

—

En menos de ocho dias Albertina habia alborotado la pacifica poblacion de la ciudad; no se hablaba mas que de la atrevida extrangera, de la parisiense insolente mas pintora que una porteña, y todo el mundo maldecia esa loca que habia venido á turtar la plácida tranquilidad del país.

Dos dias despues del episodio del teatro, Albertina mandó llamar á la dueña del hotel á quien recibió en cama y le pidió le mandara preparar un baño.

— Un baño? Adonde un baño?

— Aquí, en mi cuarto ó en otra pieza, como quiera, pero quiero tomar un baño.

— Aqui no se toman baños?

— Cómo ¿ la gente de este país no se baña nunca?

— Se baña mucho al contrario, sobre todo en verano, pero no en casa en las acequias.

Albertina despidió á la dueña del hotel, pero un momento despues oyó que la llamaban. Era la sirvienta que Albertina habia tomado dos dias antes para su servicio que asomada á la escalera la interpelaba.

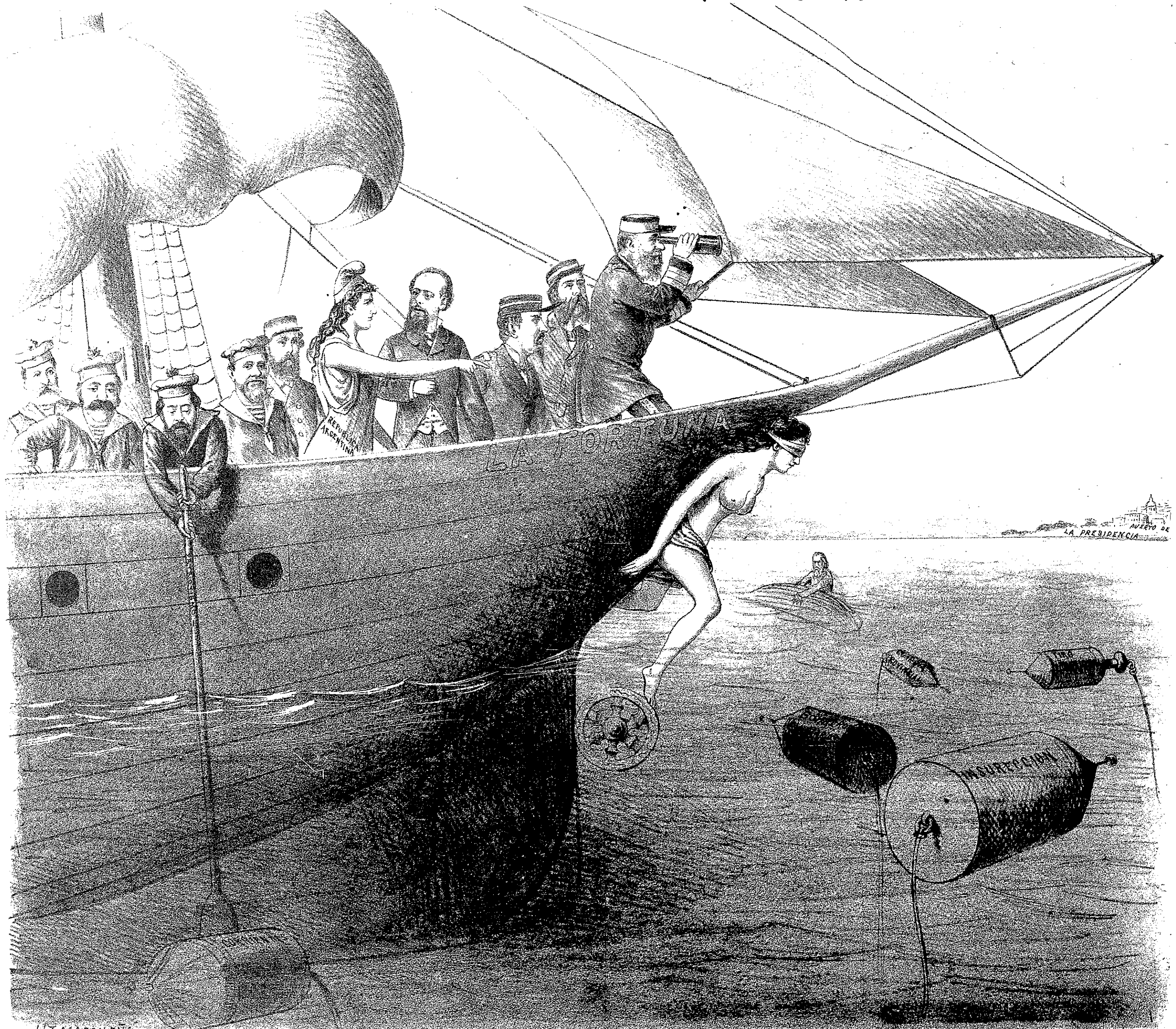
— Qué hay, preguntó la fondera.

— La señora pide agua.

— Agua? no le han llenado los lavatorios ayer?

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 143

EL MOSQUITO

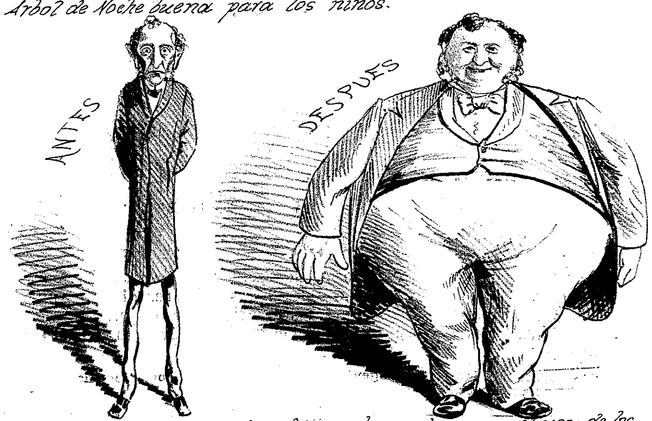


LIT. MADRILEÑA

LOS TORPEDOS POLITICOS

REPUBLICA—Si, Julio, argentinos no son los que han puesto estos torpedos. Han de saber muy bien que con el buque [illegible] también.

Arbol de Noche buena para los niños.



Efecto sorprendente producido sobre un hipocondriaco por el uso de los exelentes vinos de Malaga, Moscatel, etc. que se hallan en venta en la Peluqueria RUIZ y ROCA Son tan buenos que hasta el pelo hacen crecer.

— Sí, pero quiere mas.
— Será para beber ?
— Nó ! no es para beber, es para otra cosa, gritó Albertina impacientada, desde su cuarto, traíganme agua ? mucha agua !

La dueña del hotel se fué refunfuñando y llamando á la sirvienta para ayudarla á subir un calderon de agua para la señora.

Ambos subian penosamente la escalera agarradas cada una de la aza de un enorme tacho lleno de agua, la fondera resongando siempre y diciendo que estas extrangeras debian ser muy sucias para tener necesidad de lavarse tan á menudo.

Mientras tanto Albertina que se impacienta salta de la cama, introduce sus piés en un par de babuchas orientales de terciopelo recamado, se cubre apenas los hombros con una salida de baile recargada y adornada de hojas blancas de seda floja y así vestida ó mas bien así desnuda se asoma á la escalera gritando ;

— ¿ Y esa agua, viene ó nó ?

A esa interpelacion la dueña del hotel q' habia subido ya mas de la mitad de la escalera con su pesada caldera, levanta la cabeza para contestar, pero al ver á esa mujer con la pierna al aire, sus zapatillas doradas, la camisa abierta y un especie de tapado teatral insuficiente para velar completamente sus senos, suelta un grito y larga para persignarse la aza del calderon cuyo contenido se derrama por la escalera en cascada y que rueda tambien de arriba abajo juntamente con la sirvienta de Albertina que no habia querido largar la aza del tacho.

Vuelta de su asombro la fondera baja rápidamente la escalera gritando como una desaforada.

— Es una ramera ! es una bolera ! Y yo que he recibido semejante gente en mi casa !

El escándalo fué grande en la fonda ; felizmente que la llegada de Maluni que volvia de sus quehaceres matutinos para almorzar puso fin á una escena de la cual se supo en toda la ciudad y de la cual se habla aun en aquella localidad, hizo entrar en sí á la fondera indignada que moderó sus gritos pero exigió que la bailarina de cuerda saldria en el acto.

Mientras Maluni se se ocupaba en buscar casa, el demonio de Albertina tuvo la idea, ya que no podia bañarse en casa de ir á bañarse en aquella acequia de que le habia hablado la dueña del hotel, acompañada ó mas bien precedida de su mucama que se habia quedado llena de chichones con su caida, llegó al sitio propicio para el baño y mandó á su mucama á una casita que estaba á dos pasos á pedir permiso para ponerse en traje de baño, lo que le fué concedido.

Salió de allí vestida con uno de aquellos trajes ajustados, compuestos de un gorro de ule blanco que aprisiona el cabello y lo preserva del agua, con una blusa de franela bordada ajustada de la cintura, calzon ancho tambien de franela bordado en las costuras, atado en la rodilla, dejando la pierna desnuda, unas sandalias con suela de palo completaban ese traje picante y mas provocante que la desnudez, que hubiera sido suficiente en Trouville ó en Biarritz pero que allá debia ser chocante.

Algunas matronas que se bañaban en aquel sitio envueltas en peinadores que las envolvian desde los piés al cuello lanzaron un grito de horror al ver á una mujer en un traje tan indecente para tirarse al agua como un pescado y allí revolcarse, zambullir, hacer el buso, el santo cristo y demás ejercicios de natacion, huyeron despavoridas y vistiéndose á gran prisa, se encaminaron hácia la ciudad dejando á Albertina sola y libre en sus evoluciones.

Fué un grito de indignacion unánime en la ciudad cuando se supo aquella nueva escapada de madama Maluni. El marido que la supo por el rumor público se apresuró á volver en su casa en donde echó un reto tremendo á su esposa por sus maneras que no convenian á una ciudad tranquila.

Pero era ya tarde; al dia siguiente Maluni recibió la visita del Gobernador que con buenos modos y hábiles circunlocuciones le dijo que el aire de la ciudad no convenia á su señora, que haria bien en hacer el sacrificio de separarse de ella hasta la conclusion de los trabajos que iba á emprender, mandándola á su tierra en donde sus modales serian menos notados y mas naturales, que sin esa condicion el Gobierno se veria con el mayor disgusto obligado de privarse de los servicios del señor Maluni.

El ingeniero que tenia sus razones para que su mujer no volviera sola á Paris, prefirió renunciar á su empresa y se marchó tres dias despues con Albertina.

Y hé aqui porqué el ingeniero Maluni, mandado venir de Europa para ejecutar grandes trabajos de desague, de desvio y obras de hidrografia, se fué antes de haber principiado su tarea.

TEATROS

VARIÉTÉS

DIRECTEUR F. VERNEUIL

Samedi 20 décembre 1879, pour la rentrée de M. Désiré, LA VIE PARISIENNE. opéra-comique en 4 actes, musique de J. Offenbach.

On commencera à 8 h. ½.

A l'étude: LA MARJOLAINE, opéra-bouffe en 3 actes, musique de Ch. Lecocq.

Entrée générale. . . . . . . 15 $

LA FLORIDA

Jardin Concierto

CALLE FLORIDA ESQUINA PARAGUAY.

Sábado 20 de Diciembre de 1879, tercero gran concierto de las solemnes fiestas de Navidad organizadas por la sociedad «Damas de Misericordia», bajo la direccion del caballero Nicolás Bassi.

Entrada general con asiento $ 15; Niños mayores de 10 años, $ 5.

A las 8 ½ en punto.

SOCIEDAD DEL CUARTETO

POLITEAMA ARGENTINO

Domingo 21 de Diciembre de 1879, á la 1 ½ de la tarde, gran concierto popular, orquesta de 100 ejecutantes, bajo la direccion del maestro Bassi.

Programa. — Primera parte: 1. Ouverture; 2. Nocturno; 3. Scherso; 3. Mercha nupcial, música completa del «Sueño de una noche de verano», orquesta, Mendelssohn.

Segunda parte: 1. Marcha húngara, orquesta, Schubert; 2. Gran concierto en do menor, op., piano y osqueta, Beethoven.—a. Allegro con brio—b. Largo—c. Rondó.

Tercera parte: 1. Phaéton (Faetonte), poema sinfónico, orquesta, Saint-Saens; 2. Rêverie (Traeumerei), I Fagot y todos los instrumentos de cuerda, Schuman; 3. Danzas húngaras (á pedido), orquesta, Brahms; 4. Marche aux flambeaux, nº 3, orquesta Meyerbeer.

La parte del piano será desempeñada por el Sr. D. Silvano Levy, socio honorario.

Precios: Palcos 150 $; Platea 15; Tertulias de orquesta 20; Entrada para estas tres localidades 20; Tertulias altas con entrada 20; Lunetas de cazuela con entrada 20; Anfiteatro primeras gradas, asiento con entrada 15; Id. segundas gradas, asiento con entrada 10; Id. terceras id. (Paraiso) id. 5.

Para localidades y programas, Florida 201.

SKATING-RINK

149 — CALLE ESMERALDA — 149

La última funcion de patines que debia tener lugar el Domingo 14 y que fué suspendida por causa del mal tiempo, se dará el Domingo 21 del corriente.

CAFÉ-CONCERT DE FAMILLE, rue Esmeralda 207 á 211. Spectacle varié tous les soirs á 8 heures. Consommations de premier choix.

Entrée libre.

GIMNASIO

Florida 193. Conciertos de pianos los lúnes, miércoles, viernes y domingos por Antonio M. Celestino, disípulo de Gottschalk.

Entrada libre

AVISOS

HOTEL SAN ISIDRO
Dirigido por Enrique Vignolles
SUCURSAL EN SAN FERNANDO
(PLAZA PRINCIPAL)

CUARTOS PARA FAMILIAS AL MES Ó POR DIA
Precio: 40 $ por dia
COCINA DE PRIMER ORDEN
CASA CONFORTABLE Y DE CONFIANZA
BUEN SERVICIO

E. RÉMY MARTIN & Co.
COGNAC
CASTILLO DE LIGNIÈRES (ROUILLAC)
CASA FUNDADA EN 1724
El coñac marca **CENTAURE** es el mejor que haya sido importado en la América del Sud.
Únicos Agentes introductores en el Rio de la Plata:
GUSTAVO FALCON Y CIA.
211, Piedad, 211

SOMBREROS
FINOS — ULTIMA MODA
PARA HOMBRES Y NIÑOS — **VENTA** — POR MAYOR Y MENOR
CASA DE PERISSÉ
Esquina Cuyo y Suipacha

Nuevo y gran Surtido
DE SOMBREROS
DF TODAS CLASES
por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.
En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.
La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.
Calle CUYO esquina SUIPACHA

ABONO Á LA LECTURA
FRANCESA y ESPAÑOLA
Calle SUIPACHA, 114.
En esta casa se encuentrara el mas selecto surtido de obras, como novelas, viajes, literatura, etc.
Por cada paquete se recibe las principales novedades á sensacion.
El catálogo se entregara gratis á toda persona que lo pide.
Libreria Literaria, Suipacha 114.

OJO ! OJO ! OJO !
PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito, respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en **Nueva York** y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Pildoras y Ungüento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.
Los fabricantes de *estas viles imitaciones*, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.
No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Pildoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais*, son pérfidos engaños que se hacen al público.
Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento No. 533, Oxford Street, Lóndres, y el *timbre del gobierno británico* siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.
Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia* y *otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.
Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,
Su obsecuente servidor,
TOMAS HOLLOWAY
No. 533, Oxford Street,
Lóndres, 1º de Mayo, 1878.

PENSIONNAT FRÉBOURG
POUR DEMOISELLES
Dirigé par Mme A. FRÉBOURG
FONDÉ EN 1859
Situé calle Larga de la Recoleta
SUR LA COLLINE QUI DOMINE LE FLEUVE

En admet des Pensionnaires, de Demi-Pensionnaires et des Externes.
Ce vaste établissement, le seul de ce genre à Buénos-Ayres, qui occupe avec ses jardin et autres dépendances une superficie de deux *cuadras* carrées, offre aux parents, pour l'éducation, la santé et le bien-être de leurs enfants, des avantages exceptionnels. Vie de famille.
Trois omnibus appartenant à l'établissement sont exclusivement destinés au transport des Demi-Pensionnaires et Externes de leur domicile à la pension et vice-versa, et à la promenade des Pensionaires dans les jours favorables.
Des programmes seront remis aux pères de famille ou tuteurs qui voudront bien honorer le pension[illegible]ur visite.

RODOLFO NEWBERY
DENTISTA NORTE-AMERICANO
125-Florida-125
ESQUINA CANGALLO
Altos de Burgos y Cia. Horas de asistencia de 8 a. m. á 5 p. m.
125—CALLE FLORIDA—125

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*

GRAN ALMANAQUE DEL MOSQUITO PARA 1880

CON 150 DIBUJOS Y CARICATURAS

Avisamos á nuestros lectores, que debido á la larga enfermedad del Editor y Caricaturista de dicho Almanaque, éste saldrá á luz solamente en los primeros diás de 1880.

Quedan todavía algunas pájinas de avisos par vender.

Para tratar dirijirse á la Oficina del MOSQUITO, Tucuman 131, altos, desde las doce del dia hasta las cuatro de la tarde.

Se ruega á los señores agentes de la Campaña y Provincias, hagan sus pedidos anticipadamente, si quieren recibirlo lo mas pronto posible.

A. ROUSSON, Artista de Paris, *Grabador y Tallador de camafeos en piedras finas, Retratos en relieve y hueco, copiados de fotografia, alegorias, cifras, escudos, iniciales,* etc. — 295, Calle Maipú, 295.